

La Fed prevé subir los tipos este año pese a la fortaleza del dólar

► El crecimiento del PIB en el segundo trimestre, del 3,9%, dispara la moneda

MANUEL ERICE
CORRESPONSAL EN WASHINGTON

La Reserva Federal (Fed) mantiene su intención de poner fin a su expansiva política monetaria y aumentar los tipos de interés en Estados Unidos este mismo año, para lo cual confía en que la inflación se acerque paso a paso al 2% estimado como objetivo. Su presidenta ha reafirmado la mayoritaria idea de los consejeros de la Fed sólo una semana después de renunciar a ese aumento. Janet Yellen ha dejado claro que la subida se hará efectiva en el caso de que la fortaleza del dólar y los bajos precios del petróleo, «a nuestro juicio coyunturales», cambien la tendencia y permitan un repunte de la inflación. Aunque ha dejado abierta la puerta a que eventuales «sorpresas» económicas «obliguen a cambiar los planes».

Apenas unas horas después de sus palabras, se daba a conocer que la economía norteamericana creció en el segundo trimestre del año un 3,9% anualizado, dos décimas más de lo esperado. Aunque al referirse a un periodo anterior el dato no influirá en futuras decisiones, sí sirvió para que el dólar contradijera provisionalmente ayer a la autoridad monetaria con un nuevo fortalecimiento.

Pero también reafirmó la convicción de la Reserva Federal de que la economía de Estados Unidos crece a buen ritmo, lo que ha permitido situar la tasa de paro en el 5,1%, aunque se espere un cierto debilitamiento en el tercer trimestre.

Prueba de esta buena salud, entre abril y junio el consumo de los norteamericanos tiró de la economía al incrementarse un 3,6%, mientras que el crecimiento de los beneficios después de impuestos de las empresas se duplicó del 1,3% al 2,6%.

En una conferencia que pronunció en Amherst (Massachusetts) la tarde del jueves, Yellen

combinó la prudencia con la determinación al reconocer que la imprevisible evolución de las economías china y brasileña obliga a hacer un seguimiento diario de los mercados. Y en su habitual chequeo al ritmo de la inflación, su gran caballo de batalla, precisó que aún se encuentra lejos del 2% fijado como objetivo ideal, ya que en el último año, de julio a julio, el índice de precios registró «un incremento cercano a cero», en concreto del 0,3%, otra de las razones por las que se decidió dar un aliento más a la política expansiva.

Pendientes de China y Brasil

El plenario de consejeros de la Fed tiene previstas dos reuniones antes de fin de año, una en el mes de octubre, los días 27 y 28, y otra el 15 y 16 de diciembre. Los analistas ya no están tan seguros de que la institución acabe aprobando una subida de tipos antes de 2016. De ello dependerá cómo se comporten en el futuro la debilitada economía china y un Brasil en recesión. Pese a ello, su presidenta siguió apostando por una «próxima subida, moderada, con un ritmo posterior de consolidación de un incremento lento pero constante».

Y es que la institución responsable de la política monetaria norteamericana no considera que «los efectos de los recientes acontecimientos en el extranjero sobre la economía estadounidense se prueben lo suficientemente grandes para tener una consecuencia significativa en la senda de nuestra política», explicó Yellen durante su intervención.

Al final de la conferencia del jueves, Janet Yellen tuvo que ser atendida por los servicios médicos aquejada de un proceso de deshidratación, pero después pudo proseguir con su agenda con normalidad.

El discurso de Yellen fue recibido por la Bolsa de Wall Street esa misma noche con cierto optimismo, aunque de manera dispar. Mientras su principal indicador, el Dow Jones, acabó con una subida del 0,7%, el tecnológico Nasdaq cayó un 0,85%.

Ayer, al cierre de esta edición, Wall Street, aupado por los buenos datos del PIB, despuntaba un 1,16%, y el Ibex 35 recuperó los 9.500 puntos al avanzar un 2,46%.



Janet Yellen
preside la
Reserva Federal

REUTERS



EFE

Luis de Guindos (derecha) e Isidro Fainé, ayer en Washington

Fainé insta a la banca a reducir costes para recuperar rentabilidad

► De Guindos señala en Washington que el temor de los inversores es que España revierta las reformas hechas

M. V.
MADRID

La banca, finalizado el profundo proceso de saneamiento y recapitalización, está volcando ahora todos sus esfuerzos en su nuevo gran reto: recuperar la rentabilidad perdida durante la crisis. Un desafío que se presenta además en un contexto en que los tipos de interés están en mínimos históricos, lo que complica la generación de ingresos. En ese sentido, el presidente de Caixabank, Isidro Fainé, urgió ayer desde un foro bancario mundial en Washington a las entidades financieras a seguir reduciendo costes.

«Para incrementar la rentabilidad también hay que revisar nuestros costes, entre los cuales se pueden encontrar unos servicios centrales sobredimensionados; una estructura financiera que se puede mejorar, dada la abundancia de liquidez; el margen financiero, y revisar los cálculos de activos ponderados por riesgo», señaló, entre otras medidas a tomar, el también presidente de las patronales española (CECA) y europea (ESBG) de las cajas de ahorros durante su intervención en el 24 congreso de la patronal mundial (WSBI), que agrupa a 6.000 bancos minoristas de 80 países y de la que el banquero español ha sido reeligido vicepresidente.

Fainé explicó que la rentabilidad es uno de los grandes retos a los que se enfrenta el sistema financiero a nivel

global. Además de eso, el alto ejecutivo añadió la necesidad del sector de recuperar la confianza de los clientes, duramente golpeada durante la última crisis. «Sin confianza no hay negocio», advirtió. Por otro lado, llamó a aprovechar las oportunidades que, dijo, ofrece la revolución digital y tecnológica. «Hay que mantener un gran número de oficinas, pero también tener un gran mercado en banca online y móvil», detalló.

La reunión del Instituto Mundial de Cajas de Ahorros y Bancos Minoristas (WSBI) contó también con la conferencia del ministro español de Economía, Luis de Guindos, que centró su discurso en diagnosticar los problemas que afectaron a España y la Eurozona y cómo se han corregido.

Petición de más unión fiscal

Así, relató las reformas estructurales hechas a nivel comunitario, como la unión bancaria, para corregir las deficiencias estructurales con que había nacido el euro. En este sentido, el ministro insistió en su llamamiento a avanzar en la unión fiscal y política y en mutualización de la deuda con la creación de los Eurobonos, entre otras cosas.

«España es un claro ejemplo del tamaño de los desafíos que afrontaba y cómo los ha ido reconduciendo de manera exitosa», dijo De Guindos, poniendo de ejemplo la reestructuración y recapitalización del sistema financiero nacional. Así las cosas, y a preguntas de los periodistas, el ministro rechazó que exista temor entre los inversores por una hipotética independencia de Cataluña y advirtió de que las dudas de los mercados se centran en las elecciones generales de finales de año y la posibilidad de que el futuro gobierno revierta las reformas hechas.